

Investigadores de la Universidad Carlos III de Madrid desarrollan un prototipo que permite una gestión y un acceso más eficaz a esta información que puede afectar a la seguridad del paciente.

La interacción entre fármacos, bajo control



Isabel Segura Bedmar

Dpto. de Informática.
Universidad Carlos III.
Madrid

UNA interacción farmacológica ocurre cuando un medicamento altera la acción de otro. Las interacciones farmacológicas no sólo suponen un grave problema para la seguridad del paciente, pudiendo incluso provocar su muerte, sino que además también conllevan un importante incremento en el gasto médico. Desgraciadamente, estas interacciones se presentan con una alta incidencia, llegando a alcanzar hasta un 20% cuando los pacientes reciben más de diez fármacos (Nies, 2001).

En la actualidad, el personal sanitario tiene a su disposición diversas

bases de datos para poder prever posibles interacciones a la hora de prescribir un determinado tratamiento, pero estas bases de datos no están completas. Por este motivo, los médicos y farmacéuticos se ven obligados a revisar una gran cantidad de artículos científicos e informes sobre seguridad de medicamentos para estar al día de todo lo publicado en relación al tema. El gran volumen de información al respecto hace que estos profesionales estén desbordados ante tal avalancha.

El objetivo principal de nuestra investigación es desarrollar un prototipo que permita una gestión y un acceso más eficaz a esta importante información que se encuentra en la literatura médica.

El prototipo procesa el texto y localiza las interacciones presentes en él, lo que puede reducir notablemente el tiempo necesario para la lectura de los textos médicos. ■



CALEIDOSCOPIO

Té verde frente al cáncer

José María Fernández-Rúa

LOS científicos han vuelto a encontrar nuevas evidencias de que el té verde es un potente anticancerígeno, pero la prudencia les impide recomendar su consumo



-bien directamente o a través de pastillas-, ya que los ensayos que se han realizado hasta ahora implicaron a un pequeño número de personas. El trabajo realizado por el profesor **Jerzy Jankun**, de la Universidad estadounidense de Toledo, publicado en *Nature* en 1997, aseguraba que unas catequinas (compuestos antioxidantes del té verde) eran las sustancias que buscaban afanosamente los investigadores durante décadas. En estudios epidemiológicos previos se había constatado el efecto protector de la inhibición de la uroquinasa, pero se desconocía la causa bioquímica. En 2005 otro trabajo de la Universidad de Parma volvía a señalar a las catequinas como potentes agentes protectores frente al cáncer de próstata. Este estudio involucró a 62 voluntarios. Ahora, la evidencia continúa con el trabajo publicado en *Cancer Prevention Research* por científicos del Anderson Cancer Center de EE UU. Cuarenta y un voluntarios participaron en este ensayo para demostrar que el té verde tiene efectos protectores, esta vez, contra el cáncer de boca. Un ensayo clínico con un compuesto natural no es tarea fácil, pero habrá que realizar otros con mayor número de participantes antes de llegar a una conclusión definitiva. ■

Y ADEMÁS... EL CONSUMO DE SUSTANCIAS TÓXICAS Y LAS RELACIONES SEXUALES SON LOS PRINCIPALES PROBLEMAS DE SALUD QUE PREOCUPAN A LOS ADOLESCENTES ESPAÑOLES.